

La rúbrica como estrategia de *feedback*

La rúbrica en la evaluación formativa

Índice

1. El feedback en la UOC	2
2. Qué debe contener un buen feedback	3
3. La rúbrica como instrumento de feedback formativo	6
3.1 Qué es una rúbrica y cómo se construye	6
3.2 Cómo debe implementarse la rúbrica para que resulte formativa	9
3.3 Cómo hay que personalizar en Canvas el feedback que aporta la rúbrica	10
4. Conclusiones	11

eLearning
Innovation
Center

Universitat Oberta
de Catalunya

La rúbrica como estrategia de *feedback*

1. El *feedback* en la UOC

El *feedback* es un elemento clave de la acción educativa. En la UOC lo entendemos como un proceso **dialógico** y con carácter **formativo**, es decir, que quien elabora y ofrece el *feedback*,¹ lo hace de modo que el *feedback* ayude realmente al estudiante a **mejorar sus aprendizajes**. De esta forma, el *feedback* tiene que contribuir a hacer posible que el estudiantado reflexione sobre su aprendizaje identificando qué ha hecho bien y qué no, sobre qué puede hacer para mejorar y sobre cómo puede implementar esas mejoras.²

El feedback en la UOC es formativo y, en consecuencia, requiere que el estudiantado adopte un rol activo a lo largo del proceso. Es decir, el estudiantado no es un mero receptor del feedback, sino que las valoraciones y propuestas que recibe deben interpelarlo y promover que incorpore mejoras en su aprendizaje (tanto en la actividad actual como en las futuras).

Site del Feedback

Existen varias estrategias, documentadas por la investigación y la literatura, que pueden aplicarse al ofrecer *feedback* al estudiantado. Una es la rúbrica, que es en la que nos centraremos en este documento. Sin embargo, antes es importante detenernos a considerar que, más allá de la estrategia de *feedback* que se elija, conviene tener en cuenta cómo debe ser el *feedback* para que resulte útil a los estudiantes y los ayude a aprender.

¹ Suele hacerlo el profesorado, pero también pueden ser los compañeros y compañeras, es decir, otros estudiantes.

² Fuente: [página sobre el feedback](#).

2. Qué debe contener un buen *feedback*

Cuando elaboramos *feedback* para compartirlo con los estudiantes, debemos tener presente que un buen *feedback* (es decir, formativo) tiene que contener, como mínimo, lo siguiente:

- Tiene que **reconocer los aspectos bien resueltos** por el estudiante.

Identificar, de forma clara y específica, qué ha hecho bien, tiene un fuerte impacto motivador y ayuda a consolidar buenas prácticas de aprendizaje. Este reconocimiento debe estar alineado con los criterios de evaluación y los objetivos de la actividad para dar valor real a los aciertos.

- Debe **indicar y explicar los aspectos que no se han resuelto correctamente**.

No basta con señalar errores. **Hay que explicarlos y argumentar** por qué algunos criterios no se consideran logrados, y vincularlos a las competencias o los resultados de aprendizaje previstos. Esta explicación transforma el error en una oportunidad de reflexión y hace que el estudiante entienda el sentido de la mejora.

- Debe incluir **preguntas, sugerencias y/u orientaciones que promuevan la mejora** del producto y el aprendizaje, de forma que se fomenten la autorreflexión y la acción del estudiante.

No se trata únicamente de corregir, sino también, y sobre todo, de dar herramientas para que el estudiante pueda identificar cómo progresar de forma adecuada y lo más autónoma posible a partir del *feedback* que le ofrecemos. Este enfoque conlleva un grado más alto de implicación y responsabilización en el propio proceso de aprendizaje por parte del estudiantado.

- Es altamente recomendable que el *feedback* incluya, también, sugerencias y/u orientaciones que ayuden a la **transferencia**, la **aplicación práctica** y/o la **conexión con otros contenidos o situaciones** que puedan ser relevantes para el estudiante actualmente y/o en el futuro.

A continuación, se presenta un ejemplo con los tipos de contenido que hay que tener en cuenta para la elaboración de un buen *feedback* (véase la tabla 1):

Tabla 1. Ejemplo de tipo de contenido que debería tener un buen *feedback*.

Identificación de los aspectos positivos	Identificación de los errores y/u omisiones	Explicación de los errores y/u omisiones	Orientación o apoyo para mejorar
<i>“Has [verbo] / El trabajo muestra/etc. [explicación breve de lo que ha hecho correctamente].”</i>	<i>“Has obtenido/logrado [puntuación o consecuencia] porque [descripción clara del error detectado].”</i>	<i>“Recuerda que este concepto/procedimiento se refiere a... [explicación breve de la norma, criterio o modelo correcto].”</i>	<i>“Si tienes alguna duda, te recomiendo revisar/consultar... [recurso, enlace, guía o actividad], así podrás aplicarlo mejor en futuras actividades”</i>

Seguidamente, se presentan cuatro ejemplos de *feedback* en los que el estudiante ha hecho una referenciación bibliográfica incorrecta (véase la tabla 2):

- El primer comentario se hace de forma incorrecta (●).
- En el segundo comentario falta información que explique cómo debería hacerse correctamente (●).
- El tercero es un buen *feedback* que sigue la plantilla anterior (●): identifica el error, explica cómo hacer bien la referenciación y, además, aporta un enlace para que el estudiante pueda consultarlo en caso de duda en próximas actividades.
- En el cuarto se muestra un ejemplo de *feedback* en el que, además de incorporar todos los aspectos anteriores, se aporta un comentario positivo de la respuesta del estudiante a la actividad (●).

También se han especificado los cuatro apartados del *feedback* según los colores indicados en la tabla 1.

Tabla 2. Ejemplos de *feedback* según su calidad.

Calidad del <i>feedback</i>	<i>Feedback</i> de ejemplo	¿Qué aporta este <i>feedback</i> ?
	<i>El apartado de bibliografía no es correcto. Hay que revisarla.</i>	No concreta el error. Tampoco ofrece ninguna orientación para mejorar. Puede generar frustración en el estudiante.
	<i>La bibliografía no sigue el estilo APA, tal como se pide. Habría que revisar el orden de los elementos y el formato de las referencias.</i>	El docente informa del problema y menciona el estilo correcto, pero no detalla el error ni ofrece ningún apoyo u orientación para la mejora.
	<i>La bibliografía presentada contiene algunos errores en el estilo de citación APA. Por ejemplo, el año de publicación debería ir entre paréntesis después del nombre del autor, y las referencias tienen que estar ordenadas alfabéticamente. Te recomiendo consultar esta guía de citación para revisar los criterios y aplicarlos correctamente en futuras actividades.</i>	El docente explica el error y cómo corregirlo, y proporciona un recurso que fomenta la mejora y la autonomía del estudiante en futuras situaciones.
	El trabajo muestra una buena selección de fuentes actuales y pertinentes, especialmente en cuanto al uso de artículos académicos recientes. <i>La bibliografía presentada contiene algunos errores en el estilo de citación APA. Por ejemplo, el año de publicación debería ir entre paréntesis después del nombre del autor, y las referencias tienen que estar ordenadas alfabéticamente. Te recomiendo consultar esta guía de citación para revisar los criterios y aplicarlos correctamente en futuras actividades.</i>	Aparte de indicar los errores, explicarlos y proporcionar recursos o cuestiones de mejora, también destaca, de forma clara, los puntos fuertes y los aciertos que ha incorporado el estudiante en la actividad.

Por último, hay que tener en cuenta que, junto con el contenido del *feedback*, es importante considerar el **momento** en el que se ofrece, así como el **tiempo** que se dará al estudiante para que pueda trabajar en la mejora a partir del *feedback* recibido. Este debe ser lo bastante oportuno como para favorecer que el estudiante pueda **autorregular** su aprendizaje e **incorporar las orientaciones de *feedback***, por ejemplo, entregando una nueva versión de la actividad que incorpore las mejoras o que pueda implementarlas en actividades o proyectos posteriores.

3. La rúbrica como instrumento de *feedback* formativo

3.1 Qué es una rúbrica y cómo se construye

La rúbrica es una de las estrategias que pueden aplicarse para ofrecer *feedback* al estudiantado. Es un instrumento que adquiere forma de parrilla o tabla de doble entrada, y en ella se describen o definen criterios de evaluación y niveles de logro en cuanto a la actividad y los aprendizajes de los estudiantes.

- Los **criterios de evaluación** definen los aspectos clave que hay que valorar, a menudo relacionados con competencias o resultados de aprendizaje esperados, y se ubican en las filas de la tabla.
- Los **niveles de logro** denominan o describen distintos grados de desempeño posibles con respecto a cada criterio, y se ubican en las columnas.
- Los **descriptores**, o definiciones, especifican en detalle qué implica cada nivel de logro para cada criterio.

Así pues, el número de filas de la rúbrica se corresponde con los criterios que se quieren evaluar, mientras que el número de columnas depende de los grados de logro que se establezcan para el conjunto de la actividad, los cuales habrá que definir o describir para cada criterio, según el contexto y los objetivos de aprendizaje establecidos (véase la imagen 1).

CRITERIOS DE EVALUACIÓN	Criterios	Logrado excelente	Logrado satisfactorio	Logrado parcial	No logrado	NIVELES DE LOGRO
	Estructura y claridad del discurso	Organiza el contenido de forma lógica y fluida; introduce, desarrolla y concluye los temas con coherencia y fluidez. Las ideas están conectadas con sentido a lo largo de todo el discurso, lo que permite una comprensión elevada de lo expuesto.	Organiza el contenido de forma coherente siguiendo una estructura que facilita la comprensión del discurso. Las ideas se presentan con fluidez, lo que permite que la audiencia entienda el contenido de manera eficiente.	Organiza el contenido de forma poco ordenada y esto complica la comprensión del discurso. Las ideas se presentan con poca fluidez, lo que dificulta que la audiencia entienda el contenido del discurso.	Expresa las ideas sin seguir una estructura clara y el discurso resulta confuso o desordenado. Se obvian la introducción o las conclusiones.	
	Uso del lenguaje oral y recursos expresivos	Utiliza un lenguaje claro, preciso, inclusivo y ajustado al contexto comunicativo y periodístico, lo que garantiza que las ideas se transmitan de manera efectiva y entendedora. Emplea recursos expresivos (entonación, gesticulación, ritmo, etc.) con fluidez y naturalidad, y esto contribuye a la dinamización y la coherencia del discurso.	Utiliza el lenguaje y el vocabulario propios del área de estudio. Emplea recursos expresivos (entonación, gesticulación, ritmo, etc.) eficazmente. Comunica con claridad.	Utiliza un lenguaje que no es propio del área o la disciplina de estudio. Emplea recursos expresivos limitados (entonación, gesticulación, ritmo, etc.). Comunica con algunas interrupciones.	Hace un uso inadecuado del lenguaje propio del área de estudio y de los recursos expresivos (entonación, gesticulación, ritmo, etc.).	DESCRIPCIÓN DE UN CRITERIO EN CADA NIVEL DE LOGRO
	Control de la voz y la comunicación no verbal	Modula la voz adecuadamente y con seguridad. Mantiene un contacto visual suficiente y distribuido entre los distintos oyentes. Utiliza la gestualidad de manera adecuada para reforzar el mensaje que se transmite oralmente.	Modula la voz adecuadamente. Mantiene contacto visual con los oyentes y usa gestos con regularidad, sin ser excesivo. El lenguaje no verbal es coherente con el lenguaje verbal en una parte importante del discurso, pero algunas veces es ampliable o mejorable.	Modula la voz con alguna dificultad. El contacto visual o los gestos son limitados, un poco insuficientes o, por el contrario, ligeramente excesivos, lo que provoca una cierta distorsión. Parte del lenguaje no verbal es coherente con el lenguaje verbal, lo que contribuye a hacerlo comprensible; en otras ocasiones, no es coherente y confunde.	Modula la voz con mucha dificultad, pero se hace entender. El contacto visual o los gestos son escasos, muy insuficientes o, por el contrario, son excesivos y provocan distorsión en la comunicación. Las estrategias no verbales son poco coherentes con el lenguaje verbal, no contribuyen a hacerlo comprensible y, además, confunden.	

Imagen 1. Ejemplo de rúbrica (en este caso, para evaluar la expresión oral) e indicación de sus partes principales.

Canvas dispone de una herramienta integrada con la que elaborar, compartir y usar rúbricas para la evaluación (véase la imagen 2). Esta funcionalidad permite vincular rúbricas directamente al espacio de entrega de la actividad, de forma que el profesorado puede evaluar la entrega con la rúbrica en el mismo espacio, y el estudiantado puede consultar la rúbrica desde el mismo espacio donde tiene que entregar su respuesta a la actividad o reto.

The image shows the Canvas rubric editor interface with several components labeled:

- TÍTULO DE LA RÚBRICA**: Points to the 'Team building' title field.
- RESULTADO DE APRENDIZAJE**: Points to the '#Aplicació TIC' criterion.
- NIVELES DE CONSECUCCIÓN DE LOS RESULTADOS DE APRENDIZAJE**: Points to the 'Assolít excel·lent / Logrado excelente' level.
- CRITERIOS DE EVALUACIÓN**: Points to the 'Assolít excel·lent / Logrado excelente' criterion.
- COMENTARIOS**: Points to the 'Comentari' text area.
- NIVEL DE LOGRO COMPETENCIAL**: Points to the 'Punts' column header.
- TÍTULO DEL NIVEL DE CONSECUCCIÓN**: Points to the 'Assolít excel·lent / Logrado excelente' level.
- PUNTUACIÓN**: Points to the 'Punts' column header.
- NIVELES DE CONSECUCCIÓN**: Points to the 'Assolít excel·lent / Logrado excelente' level.

Imagen 2. Partes de una rúbrica en el editor de Canvas.

A continuación, facilitamos **dos recursos** que pueden ser útiles en el proceso de construcción de una rúbrica para que esta incorpore los distintos elementos que la conforman y se convierta en un instrumento con carácter formativo:



Para **construir una rúbrica**, puedes consultar esta [guía](#) detallada.

Una vez la hayas creado, esta [checklist](#) te ayudará a **valorar tu rúbrica** y a **ajustarla**, si es el caso.

3.2 Cómo debe implementarse la rúbrica para que resulte formativa

La rúbrica puede cumplir una doble función en el proceso de evaluación:

- Función **acreditativa**: la rúbrica permite al profesorado asignar una calificación al progreso logrado por el estudiante en un momento determinado. Esta es, quizás, su función más conocida.
- Función **formativa**: orientada al progreso continuo del aprendizaje del estudiantado, la rúbrica puede convertirse en un interesante **instrumento de autorregulación y mejora** del aprendizaje. De hecho, este es uno de los mayores potenciales de la rúbrica, pero hay que implementarla de determinada manera para que esta función se cumpla. Veámoslo a continuación.

La parrilla que conforma la rúbrica ofrece una parte de *feedback* que, pese a ser específica para una actividad o reto, en realidad es genérica, ya que es igual para un conjunto de estudiantes. Para que la rúbrica sea un instrumento realmente formativo, no basta con construirla, corregir a partir de la propia rúbrica y compartirla a posteriori con el estudiante. Así pues, debe incluir algunos aspectos importantes que aportarán valor formativo a su aplicación en el aula, como por ejemplo:

- **Compartir la rúbrica con el estudiantado desde el inicio** del reto o actividad. Tener disponible la rúbrica los ayudará a hacerse una idea de lo que se espera y a autorregularse para lograrlo: podrán ir ubicándose en los niveles de logro, valorar cómo progresar hacia niveles superiores y plantear dudas que puedan surgirles durante la elaboración de su respuesta a la actividad, basándose en lo que les aporta la rúbrica.
- **Explicar la rúbrica** a los estudiantes al compartirla con ellos: qué es una rúbrica; qué funciones cumple y qué quieren decir; cómo se entiende cada uno de los criterios y niveles de logro que se han establecido; dónde pueden encontrarla en el aula; cómo pueden usarla para que les resulte útil durante el proceso de resolución del reto o actividad (para saber y entender qué se les está pidiendo y qué se espera de ellos y ellas, para autoevaluarse y autorregularse en cualquier momento del proceso...), y también, después, al recibir el *feedback* y la calificación correspondientes.
- **Planificar un tiempo y un espacio** en la asignatura para que el estudiantado pueda leer la rúbrica y, si no la entiende, pueda preguntar.

- **Completar el *feedback* genérico** que aporta la rúbrica **con un comentario de *feedback* personalizado**, para cada criterio de evaluación, en el cual se relacione lo descrito en el nivel de logro en que se ubica el estudiante con su respuesta a la actividad. Este comentario debería considerar los tipos de contenido que hay que incluir para la construcción de un buen *feedback* (véase el apartado 2).

3.3 Cómo hay que personalizar en Canvas el *feedback* que aporta la rúbrica

La rúbrica de Canvas dispone de un espacio específico donde introducir comentarios personalizados para cada uno de los criterios o resultados de aprendizaje evaluados (véase la imagen 3). Estos comentarios permiten a cada estudiante explicar su logro en relación con lo que se le pedía en el reto o actividad, detallar y justificar las decisiones tomadas para cada criterio, aumentar la transparencia y la reflexión del proceso, y anticiparse a posibles dudas o interpretaciones erróneas que le puedan surgir al recibir la devolución.

Rúbrica

Tradicional ▼ Puntuación del profesor **4 puntos**

Rúbrica R1

Criterios	Calificaciones	Puntos
Identifica señales de cambio	Excede el dominio Dominio Cerca del dominio Por debajo del dominio Sin prueba	5 puntos 3 puntos 2 puntos 1 puntos 0 puntos
Observación de indicadores	Logrado excelente Logrado satisfactorio Casi logrado No logrado	4.1 a 5 puntos 2.1 a 4 puntos 1.1 a 2 puntos 1 puntos

Comentario

Has demostrado una comprensión sólida de la competencia trabajada: eres capaz de identificar señales e indicadores de cambio en contextos personales y profesionales con criterio y sentido. Tu análisis es claro, y el uso de ejemplos reales aporta coherencia al discurso. Para continuar avanzando hacia un nivel de superación del dominio, te recomiendo explorar contextos más diversos y profundizar aún más en el análisis crítico de los indicadores observados. Esto te permitirá afinar aún más tu capacidad de aplicación práctica y extrapolación a nuevos entornos.

Comentario

Has identificado correctamente dos indicadores de cambio y has sabido contextualizarlos con ejemplos significativos. Aunque el trabajo muestra una buena comprensión del concepto, podrías enriquecer el análisis añadiendo una mayor diversidad de contextos o profundizando un poco más en cómo se han manifestado los cambios. Te animo a explorar más ejemplos para alcanzar un nivel de excelencia.

Feedback personalizado del Resultado de aprendizaje (RA).

Feedback personalizado del criterio de evaluación.

Imagen 3. Ejemplo de rúbrica en Canvas con *feedback* personalizado en los comentarios.

Ello permite no solo ofrecer una retroalimentación general, sino también detallar al estudiante los aspectos concretos que debe mejorar y orientarlo sobre cómo hacerlo, de forma que se personaliza el proceso de evaluación. Así pues, es importante que estos comentarios de *feedback* personalizados incorporen las mejoras que deben permitir al estudiante avanzar en los grados de logro que prevé la rúbrica. En este sentido, si tomamos como referencia la explicación realizada en el apartado 2, podríamos decir que, si la rúbrica está bien elaborada, incorporará la información identificada con color **verde**, así como la de color **rojo** y la de color **naranja**, en la descripción de los niveles de logro para cada criterio, pero no incorporará la de color **azul**, que es **la de mejora**. Por lo tanto, asegúrate de incorporarla en estos comentarios de *feedback* personalizado.

Esta combinación es especialmente útil, ya que permite centralizar todo el *feedback* en un mismo espacio y vincularlo directamente a un criterio de evaluación o resultado de aprendizaje concreto de la rúbrica de evaluación, con lo cual se aporta más contexto y significado al *feedback*.

4. Conclusiones

La rúbrica, implementada siguiendo las orientaciones que se ofrecen a lo largo de este documento y en la guía facilitada para su elaboración, ayuda a garantizar que los criterios de evaluación sean transparentes, comprensibles y útiles, tanto para el profesorado como para el estudiantado. Además, siempre que se comparta con los estudiantes desde el inicio de la actividad y se vele por que entiendan su contenido y sentido, también se convierte en un potente instrumento de autoevaluación y autorregulación a lo largo del proceso de aprendizaje.

La combinación de la rúbrica con comentarios específicos para cada criterio crea un *feedback* más personalizado, significativo y accionable, tanto para el estudiante como para el profesorado, con lo que se contribuye a un proceso de aprendizaje y evaluación más útil para ambos.